
COMUNICADO DEL FORO PARA LA INTEGRACIÓN SOCIAL DE LOS INMIGRANTES ANTE LA ESCALADA DE INCITACIÓN AL ODIO Y A LA VIOLENCIA XENÓFOBA

Ante la gravedad de los hechos que estamos viviendo y la escalada de enfrentamientos y situaciones violentas, el Foro para la Integración social de los Inmigrantes (FISI) desea expresar su rotunda condena, haciendo un llamamiento a toda la sociedad para que la cohesión y la paz prevalezcan y alertando de la necesidad de poner fin a la espiral de odio y violencia que se está generando contra la población *migrante*, en particular contra personas de origen marroquí, colectivo que está siendo señalado de forma injusta y sistemática en diversos espacios públicos y mediáticos.

Partimos del más firme rechazo ante los hechos delictivos ocurridos y compartimos la necesidad de reparación y condena de las personas culpables. Pero criminalizar a todo un colectivo y provocar alarma social agitando el miedo y canalizando la desinformación que alienta la percepción de la migración como un peligro es injusto y altamente dañino para toda la sociedad. Ningún colectivo debe ser culpabilizado ni forzado a pedir disculpas por los actos cometidos por personas concretas. La justicia debe dirigirse contra individuos responsables, no contra grupos enteros.

La preocupación legítima ante graves delitos no debe ser utilizada para generar violencia o justificar otros delitos inaceptables como son la incitación al odio, los ataques y la criminalización injusta de todo un grupo social por un hecho puntual cometido por delincuentes sobre los que sí tiene que actuar el poder judicial. Es inadmisibles que en pleno siglo XXI se pretenda estigmatizar a toda una comunidad –como la marroquí– por actos aislados, cuya autoría ni siquiera ha sido confirmada en algunos casos.

Las personas que cometen un delito no se determinan por ser de una etnia o nacionalidad. Debemos recordar que no hay una vinculación real entre inmigración y delincuencia, aunque sí un relato falso que se extiende, magnifica y utiliza para generar miedo, amparar el racismo, justificar el rechazo y fomentar la polarización social. Este relato está siendo utilizado con especial virulencia contra menores de origen marroquí, lo que representa una forma grave de racismo estructural.

Hacemos un llamamiento para que todas y cada una de las personas que formamos parte de esta sociedad, desde quienes tienen responsabilidad política hasta los medios de comunicación y plataformas, actuemos con prudencia. Siempre desde el marco legal y de seguridad que nos da el hecho de vivir en un país democrático. Recordamos que somos sociedades diversas y que España siempre se ha caracterizado por esa diversidad que ha conformado y enriquecido nuestra identidad.

La sociedad de Torre Pacheco es un ejemplo de diversidad e inclusión que se ve inmersa en unos violentos incidentes que alarman a la mayoría de la ciudadanía y con los que compartimos la condena ante las agresiones y también la preocupación por la integridad de sus vecinos y vecinas. Manifestamos

así también nuestra solidaridad con quienes están siendo injustamente hostigados por su origen, apariencia o nacionalidad.

La generación de discursos falaces sobre propuestas que llaman a la expulsión o privación de derechos de parte de la población y conciudadanos de un país con base en un apellido, nacionalidad o fenotipo, aparte de injusto, ilegal e inviable por contradecir la legislación nacional, europea e internacional, es una medida que busca polarizar agitando poderosas emociones como el miedo o la rabia y que siguen las estrategias xenófobas y racistas que se están produciendo en otros países. Rechazamos con firmeza estas estrategias que convierten en chivo expiatorio a comunidades enteras. Asimismo, se criminaliza a las personas que defienden los derechos humanos y a las organizaciones sociales, que se han visto obligadas a cerrar las puertas de sus locales, dificultando la atención a los colectivos en situación de vulnerabilidad.

Consideramos inaceptable que estos hechos sean instrumentalizados o utilizados como herramienta de confrontación política. La defensa de los derechos humanos debe quedar al margen de cualquier interés partidista.

Por ello creemos que hemos de seguir trabajando por más políticas de inclusión, por el fortalecimiento del tejido asociativo inmigrante y por una sociedad más unida que no ceda a los intentos de polarización, que nos permita avanzar sin traspasar líneas rojas como son la violencia, el odio, el racismo y la criminalización.

Trabajando en la convivencia y buscando desde la responsabilidad democrática soluciones consensuadas en un mundo tan complejo como el actual, pero con la esperanza que da el convencimiento de que avanzamos hacia una sociedad mejor, más justa e igualitaria. Una sociedad que no tolere el racismo ni la persecución colectiva, y que defienda sin ambigüedades los principios fundamentales de igualdad, dignidad humana y justicia para todas las personas.

En Madrid, a 17 de julio de 2025

El Foro para la Integración Social de los Inmigrantes